

# Recreación histórica e historia pública. Presentación

DARÍO ESPAÑOL-SOLANA | JESÚS GERARDO FRANCO CALVO

*Universidad de Zaragoza*

Desde hace un tiempo relativamente corto, investigadores, recreadores y profesores procedentes de distintos lugares de nuestra geografía han aunado esfuerzos con el objetivo de dignificar e investigar una disciplina que está en auge. La recreación histórica se constituye como una práctica cada vez más vinculada a distintos entornos académicos o pertenecientes a la historia pública por sus capacidades en la construcción y difusión del conocimiento histórico y patrimonial. Sin embargo, su horizonte es todavía precario por diversos motivos.

El primero de ellos radica en la clamorosa injerencia que existe desde sectores turísticos y comerciales al apropiarse permanentemente de los términos *recreación histórica* e *historia viva*, homólogos en nuestro país de los originales en inglés, *reenactment* y *living history*. El origen de esta práctica en el mundo anglosajón se sitúa en el coleccionismo, la reconstrucción científica y documentada y en la práctica inmersiva y divulgativa de alta calidad, próxima a la arqueología experimental. En la actualidad, nuestro país cuenta con una industria comercial de evocación historicista (las llamadas *fiestas históricas*) fundamentada en criterios de organización comerciales y festivos, controlada por este remarcado carácter historicista y tendencioso, que se ha jactado hasta el momento de hacer *reenactment* o *living history*, cuando está totalmente alejada de esta disciplina. En toda esta confusión deliberada, qué duda cabe, influyen día a día los políticos, que desean dar una pátina de seriedad histórica y patrimonial a sus actuaciones ante la ciudadanía al denominar *recreaciones históricas* a lo que no lo es, o los medios de comunicación, que simplifican poniendo todo en el mismo saco y coadyuvan, por tanto, al mantenimiento de esta confusión, que no es sino una falta de respeto a museos, profesionales, recreadores, arqueólogos o investigadores que dedican su vida, su patrimonio y su conocimiento a reconstruir científicamente. Incluso existen ya asociaciones nacionales de eventos turísticos y fundamentados en el espectáculo que se autodenominan *recreaciones*, ahondando en esta confusión

interesada. Es, de hecho, tratar de hacer creer que la astrología es astronomía. Sirva esta monografía como alegato ante esta reivindicación.

El segundo obstáculo reside en la propia práctica. Tradicionalmente, la recreación en nuestro país arrastra un inmovilismo preocupante, que se ampara a su vez en varios factores. La asunción de esta disciplina como práctica recreativa exonera a todo participante de poseer aptitudes profesionales en la documentación, investigación, divulgación o educación, competencias que sí tiene todo arqueólogo, historiador o educador patrimonial. Esto ha propiciado que en muchos casos se recree por imitación y que la práctica, *de facto*, se haya convertido en quedadas de amigos en espacios públicos o patrimoniales que acuden a cambio de comida y desplazamiento, pero cuya función social y cultural está en ocasiones muy alejada de otros ámbitos de conocimiento y educación. Por ende, su desconexión con la academia (a la cual, en algunos casos, miran incluso con recelo) ha podido llegar hasta el paroxismo, convirtiendo la reconstrucción del pasado en una práctica llena de inferencias sobre la cultura material que carecen de validación científica (solo existente dentro de los propios ambientes sociales de los recreadores) y de los escrutinios necesarios al que todo conocimiento nuevo está obligado a través de los canales de publicación científica.

Un último escollo, bajo nuestro punto de vista, procede de la propia academia, que ha mirado y sigue mirando esta práctica con intenso recelo. Probablemente en este aspecto las dos premisas anteriores tengan mucho que ver. Sea como fuere, el ostracismo de esta disciplina (en nuestro país) en relación al mundo científico, museal y patrimonial es desconcertante, al contrario de lo que sucede en muchos otros países, tal como del ámbito anglosajón, el norte y centro de Europa o los países del Este. Incluso hay investigadores que han manifestado en los propios ambientes académicos su repulsa a todas estas iniciativas de investigación, incluso con argumentos poco menos que hirientes.

A lo largo de las siguientes páginas podremos encontrar una serie de propuestas y experiencias que desarrollan historia pública, la mayoría de ellas con propuestas vinculadas a la recreación histórica. En uno de los capítulos se plantea sentar las bases teóricas de carácter científico de la recreación histórica como disciplina de investigación. Para ello resulta necesaria una base epistemológica clara, con una investigación que permita obtener conocimientos surgidos de una experimentación planificada desde una hipótesis de trabajo. La vinculación de la recreación histórica y la arqueología experimental está clara, en este sentido, pero al mismo tiempo ambas tienen características que las diferencian, pudiendo establecer una metodología concreta que pueda servir de modelo ante futuros compromisos por parte de los recreadores históricos. Existen varias propuestas vinculadas al mundo de la educación, principalmente el universitario, vinculando la recreación o la simulación histórico-arqueológica a metodologías activas, como el aprendizaje-servicio, la gamificación o el *roleplaying*.

Igualmente podemos incluir como actividad educativa la experiencia con réplicas de armas históricas a través de la esgrima histórica.

Hay un grupo de propuestas que inciden en la mejora de la comprensión de ciertos periodos históricos y sus contextos por parte de la sociedad, basándose, para ello, en el método científico. La experimentación con los procesos productivos (huerto del Archeodromo di Poggibonsi) o con las reproducciones (Edad del Hierro en el valle medio del Tajo; Carrer del Balç en Manresa) aporta experiencias con las que elaborar interpretaciones con fines didácticos o académicos, que permiten confirmar a las fuentes históricas (normandos en Italia) o acercarse a sucesos que esas mismas fuentes históricas no muestran (el mundo religioso romano). Son muchas las ocasiones en que la historia local, a través de la reconstrucción y recreación histórica, permite obtener una visión de un periodo histórico, generando situaciones de aprendizaje con las que sentir el patrimonio, creando una conciencia ciudadana e identitaria, defensora de esos valores patrimoniales (castillo de Xivert).

Pero a la hora de desarrollar historia pública y plantear la reproducción de espacios o de objetos, podemos plantear otras propuestas paralelas a la recreación histórica. El cine, la televisión, la novela histórica o el cómic figuran entre estas opciones. Un ejemplo es la utilización de historietas para trasladar el conocimiento, adquirido científicamente, a la sociedad, que actúa no solo como receptora, sino también como partícipe y creadora de las propuestas.

Esta monografía surge a partir del desarrollo de encuentros científicos en torno a esta disciplina: la recreación/reconstrucción histórica o historia viva. Aúna, como hemos visto, trabajos que versan sobre sus tres ámbitos epistemológicos. A saber, 1) la documentación histórica, la heurística y la hermenéutica que avalan toda investigación sobre la cultura material del pasado, pero con visos de reconstruirla físicamente; 2) la educación o difusión del conocimiento científico y patrimonial a través de la recreación; y 3) la investigación experimental a partir de esta práctica (en los mismos términos que la arqueología experimental). Tiene su génesis en el *III Congreso Internacional Ciudad del Compromiso*, celebrado en la ciudad de Caspe (Zaragoza) del 15 al 17 de octubre de 2021, auspiciado principalmente por el ayuntamiento de esta localidad. No se trata de una obra a partir de las actas de este congreso, sino de una reunión de estudios e investigaciones, algunos de los cuales tuvieron su culminación o génesis en el citado encuentro científico, y otros se han adicionado posteriormente porque se desarrollaron en paralelo o con posterioridad. En cualquier caso, el trabajo que tienes en tus manos, financiado por el Instituto Universitario de Ciencias Ambientales de Aragón (IUCA), el grupo de investigación Argos de la Universidad de Zaragoza y el Gobierno de Aragón, y los proyectos culturales Acrótera, Gestión del Patrimonio y HPLab, Laboratorio de Desarrollo, Historia y Patrimonio, filial de la Universidad de Zaragoza, es la principal monografía científica de nuestro

país sobre esta disciplina, que se une a la que se publicó en esta misma editorial, Trea, en el año 2021 y versada sobre la misma temática. Pretende, en lo sucesivo, seguir sentando las bases de una comunidad investigadora multidisciplinar que construya el armazón teórico y metodológico de la recreación histórica en nuestro país.